

*Regresos
desde
el más allá*

Antonio Pilo García
-con prólogo de David Rojas-



Ediciones Corona Borealis

Regresos desde el Más allá - Antonio Pilo García

© 2016, Antonio Pilo García
© 2016, Ediciones Corona Borealis
Pasaje Esperanto, 1
29007 - Málaga
Tel. 951 088 874
www.coronaborealis.es

Maquetación y diseño de cubierta: Georgia Delena
www.maquetacionlibros.com

Primera edición: Junio 2016

ISBN: 978-84-943585-7-9
Depósito Legal: MA 538-2016

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España

Índice

Agradecimientos y dedicatoria	7
Prólogo de David Rojas	9
Introducción	13
¿Cuánta gente ha tenido estas experiencias?	17
Etapas en las experiencias con el «Más allá»	21
Síntomas en la experiencia extra corporal.....	27
Preguntas frecuentes después de una experiencia	29
Ida y vuelta desde el «Más allá».....	33
¡Sí, hay Vida después de la vida!	113
¿Quién es David Rojas?	119

Agradecimientos y dedicatoria

En primer lugar quiero agradecer de forma sincera y afectuosa a David Rojas por haber colaborado en este libro a través de sus grandes conocimientos sobre el tema del que trata el libro aportando el prólogo que da inicio y presentación al mismo.

Agradezco como es lógico a la Editorial por haber apostado por el libro publicándolo y haciendo posible de esta manera que esta obra pueda llegar hasta todos vosotros queridos lectores y así poder conservarla en este libro para nosotros en nuestras estanterías.

El libro lo dedico de manera especial a mi mujer, hijos, nieto y yerno. Sin dejar de hacer partícipes al resto de mi familia.

También va dedicado a vosotros queridos lectores, para que el contenido de este libro, nos sirva a todos para descubrir que realmente la Vida continúa después de esta vida y nos

llene a todos de tal forma que nos nutra, prepare y nos vaya sembrando la semilla de la esperanza que nos da paso a esa Eternidad.

Prólogo

David Rojas

Prestigioso Investigador del Fenómeno Paranormal, Exitoso Productor Artístico, Director General y Fundador de una de las Productoras Discográficas más importantes de México (Maple Studios Entertainment). Egresado de la Universidad de Montreal, Canadá y con Postgrado en la Universidad de McGill, y de Alejandro Parra: Psicólogo, Psicoterapeuta, Investigador de lo Paranormal, Conferencista, Escritor, Presidente Instituto de Psicología Paranormal...

En primer lugar quiero agradecer a mi amigo Antonio Pilo por confiarme hacer el prólogo para este su nuevo libro. Un tema apasionante a la vez que lleno de misterio y realidad.

La muerte se considera la interrupción de la vida y es un fenómeno irreversible para cualquier ser vivo, pero de lo que hay que estar seguro y convencido que todo esto es en el plano

físico material. La Vida continúa en otro espacio/lugar, en el plano espiritual.

En el preciso momento de la muerte empiezan a surgir preguntas: ¿dónde se va la «esencia» de la vida?, ¿morimos y nada más?, ¿qué pasa con los pensamientos, los recuerdos..., quedan en el pasado?

Todas las religiones y la mayoría de las creencias están seguros que la vida no termina con la muerte física. Pero no sólo se cree en esto porque hay testimonios que lo comprueban, sino que está en el ser humano sentir que todo lo que hace merece la pena, que la muerte no es el fin de todo, que hay algo más allá donde continuar con la vida.

En general las creencias se apegan a lo siguiente:

El ser humano está formado por cuerpo y Alma, y la muerte consiste en la separación definitiva del cuerpo con el Alma. El Alma en ese momento (la persona está consciente de su muerte generalmente) va hacia un determinado lugar.

¿Qué pasa después de la muerte? Es un tema muy discutido y está determinado por las creencias que las personas tengan. ¿Existe gente que han vuelto de la muerte de alguna manera inexplicable? Estas son unas de las preguntas más frecuentes que se hace el ser humano.

Yo, os puedo decir a través de la experiencia que me ha dado la investigación sobre el fenómeno paranormal a lo que me dedico desde hace muchos años, que he podido comprobar de muchas maneras y formas distintas la realidad de la existencia del más allá. Tengo «recogidas», a lo largo de mi dilatada carrera profesional como investigador una gran variedad

de casos sobre seres espirituales, que pertenecen a ese mundo que entre otros muchos nombres conocemos como el «Más allá» donde la Vida continúa. Y Antonio esta obra la ha tratado con dedicación y esmero definiendo de manera muy precisa y directa todo lo relacionado con el mundo y la Vida en el «Más allá». El texto del libro lo forma un sumario expresado todo de manera muy bien detallada y comprensible con una apariencia muy bien cuidada por lo que hace muy fácil y entretenida su lectura. En definitiva, recomiendo el libro, va a evidenciar y sacar de dudas al lector sobre todo lo relacionado con la existencia del «Más allá». ¡Adelante!

David Rojas

Introducción

Desde que el hombre tiene consciencia de sí mismo, ha intentado conocer lo que hay detrás del fenómeno de la muerte. Llevado por esta inquietud, y a través de las diferentes manifestaciones percibidas de los seres que habían dejado este plano existencial, por medio de apariciones, sueños, premoniciones, psicofonías, psicoimágenes o fenómenos extrasensoriales, el hombre ha seguido buscando la respuesta, y si bien siempre han existido historias sobre apariciones desde el más allá, no es hasta hace relativamente poco tiempo, que surgen grupos de estudiosos y científicos especialistas en dicho tema, quienes han aportado indicios razonables de la existencia del más allá, y por consiguiente de las distintas posibilidades de comunicación con las personas que ya se encuentran en ese otro plano existencial.

Normalmente las personas que experimentan fenómenos de índole paranormal, en los que son testigos de apariciones espirituales o destinatarios de mensajes del más allá, suelen

mantener dichas experiencias en secreto, o como máximo las comparten con su círculo de amistades. Y esto es lógico en parte ya que, lo que no es reconocido oficiosamente y demostrado de forma científica, no «puede» ser aceptado como normal, de ahí que estas personas a fin de evitar ser tachadas de locos o visionarios, prefieran mantenerse en el anonimato.

Pero debido a que cada vez hay mayor información que puede obtenerse en los distintos medios, ha facilitado la comunicación entre diversas personas que de alguna manera han experimentado situaciones similares con respecto a las experiencias con seres del más allá, propiciando una relación de intercambio informativo que ha llevado a la creación de grupos de estudios o sociedades especializadas en el tema.

Los seres queridos que han «fallecido»: pueden comunicarse con nosotros. Este es un tema del que habitualmente no se habla en forma abierta, quizás por un preconcepción de que si uno por ejemplo escucha voces, es un signo de trastorno psíquico, o si ve algo fuera de lo común, se considera que está alucinando. Sin embargo, entre la gente que ha sufrido «pérdidas», este tipo de experiencias son mucho más comunes de lo que uno puede creer. Ahora nos podemos preguntar si estas experiencias son producto de un deseo, de una imaginación de la persona que está sufriendo, de un estado alterado de stress y de debilidad o congoja o si simplemente son comunicaciones reales de seres que han partido. No es fácil dilucidarlo. Una cosa interesante que apuntaría a la realidad de estos hechos, es que la persona «fallecida» no siempre se comunica con el familiar más allegado (que en teoría sería el que estaría más propenso a alucinar debido al stress y a la necesidad de

contacto). También es llamativo que estas «comunicaciones» suceden generalmente como eventos únicos (no se repiten a diario, no suceden cada vez que la persona está debilitada, o estresada, o muy sensible).

A lo que vamos, suponiendo que la persona que está en un estado tal de ansiedad y stress que provocaría una alucinación, lo que uno esperaría encontrar es que en cada «pico» de stress o agudo dolor, la experiencia de la visión se repitiera. Y en la mayoría de los casos esto no sucede. Por el contrario, muchas de estas experiencias han tenido lugar meses o años después de la partida del ser querido. O sea que no coincidiría con el momento de mayor shock emocional que sigue a la muerte.

Por lo tanto, con este libro el autor trata de esclarecer todo este tema tan misterioso como apasionante. Sin dar ninguna «pista», sobre el contenido del libro, el autor si quiere adelantar en esta introducción de que se trata de un libro apasionante y que no dejará a nadie indiferente. En él se explica todo lo relacionado con el más allá, incluyendo un gran compendio de historias relatadas por las propias personas que las han vivido, experimentado.... Este libro nos va a sacar de dudas sobre ese gran misterio, pero no por eso deja de ser una realidad, como es la existencia de la Vida después de la muerte física. La realidad sobre el más allá.

Antes de dar comienzo al contenido del libro, el autor quiere aclarar que los nombres de las personas «implicadas» en los hechos/vivencias, han sido cambiados por motivos de la intimidad personal. Lo cual no afecta para nada al relato de los hechos ocurridos.

*No temas a la muerte,
es la puerta de entrada a la Vida.
«Antonio Pilo García»*

¿Cuánta gente ha tenido estas experiencias?

Durante las últimas décadas, un fenómeno se ha convertido en el centro de la discusión acerca de la supervivencia después de la muerte. Las experiencias con el más allá, las experiencias cercanas a la muerte (ECM) parecen proveer evidencias científicas de la supervivencia del Alma tras la muerte física del cuerpo, estas experiencias se han reportado en millones de personas que han estado en una situación de muerte clínica o cercana a dicha situación. Los relatos que cuentan los supervivientes, coinciden en señalar que hay un momento en que el Alma (Yo interior) se separa del cuerpo, pueden ver y oír situaciones que se dan a su alrededor o incluso a grandes distancias, lo cual descarta que las ECMs sean simples alucinaciones como sugieren algunos científicos, también «reviven» toda su vida como si fuera una película en una gran pantalla, ven un túnel y una luz que identifican como Dios.

Se denomina ECM a la amplia gama de experiencias personales asociadas con la muerte inminente, y que consisten en las percepciones que ésta conlleva. Estas percepciones son conocidas gracias a los testimonios de personas que han estado a punto de morir o que han pasado por una muerte clínica, pero después han sobrevivido. En nuestros tiempos, las técnicas de reanimación cardiaca han ayudado a que el número de testimonios de este tipo aumente.

Las ECMs (contactos/vivencias con el más allá). Como su propio nombre indica, son percepciones, vivencias, descritas por algunas personas a punto de morir o en un estado de «muerte clínica» y que después de haber sido reanimadas o habiendo superado el trance de la muerte de una manera natural, relatan cómo han podido observar su entorno, familiares, médicos, habitación, quirófanos, etc. mientras estaban «muertos».

Curiosamente, casi todos los casos que han sido analizados tienen en común numerosas similitudes. Los sujetos suelen describir que sienten como flotan, se sienten ligeros, son capaces de describir el entorno donde se encuentran, aunque no lo hayan visto antes. Ven y oyen todo lo que sucede a su alrededor, incluyendo su defunción. No sienten dolor físico ni miedo, entrando en un estado de paz y tranquilidad como jamás antes lo hayan sentido. A pesar de ser espectadores de su propia «muerte».

Las sensaciones relatadas: como abandonar el cuerpo, levitar, serenidad total, seguridad, calidez, absoluta disolución o la visión de una gran luz al final del túnel y de seres que cada

individuo suelen identificarse con Dios, los ángeles, familiares «fallecidos», etc., han hecho que se les dé a estas experiencias con el más allá una perspectiva espiritual y paranormal.

Muchos científicos y médicos con distintas visiones del mundo han intentado encontrar una explicación de este fenómeno. Los que tienen una visión atea buscan darle explicaciones desde lo natural, que van desde alucinaciones inducidas por la medicación, reacciones químicas que experimenta el cerebro durante una crisis cercana a la muerte, encuentros anteriores que habían caído en el olvido, y otras. Pero de ninguna manera logran desvelar este fenómeno.

Sentir que uno sale fuera de su cuerpo debe ser, a todas luces, una experiencia impactante. Viajar hasta lugares lejanos, ver cosas que se escapan a la percepción habitual, y hasta sentir que se es algo más que cuerpo físico, son algunas de las realidades a las que es posible acceder cuando el Alma se libera del cuerpo. Se trata de un fenómeno vivido no sólo por místicos, chamanes y personas que han sentido de cerca la muerte, si no por gentes normales en situaciones corrientes. Las experiencias extracorpóreas son más frecuentes de lo que parece: una de cada diez personas o al menos de las que se pueden dar cuenta o acordarse ha dejado atrás su cuerpo físico alguna vez para viajar con el Alma.

Una súbita sensación de ligereza invade el cuerpo. Y antes de terminar de acostumbrarse, los ojos comienzan a percibir la habitación de modo diferente. Ya no está tendido en la cama, sino muy cerca del techo. Al girar la vista, surge una visión estremecedora: tendida sobre la cama se encuentra una persona

a la que uno conoce muy bien demasiado bien. La primera sorpresa es verse a sí mismo acostado, mientras que el auténtico yo se encuentra flotando en la habitación. Después ya no hay prácticamente límites a lo que puede pasar. Ir a visitar a un amigo al otro lado de la ciudad, viajar a lejanos países, ver lo que pasa en la habitación de al lado, o incluso reunirse con algún pariente que «falleció» hace cierto tiempo, etc.

Etapas en las experiencias con el «Más allá»

A sí, y atendiendo al orden cíclico más habitual, cabría distinguir las siguientes fases o etapas:

Aceptación de la propia muerte: El individuo toma conciencia de que ha «fallecido», hecho que supone en sí el inicio de la experiencia.

Experimentación de sentimientos afables: Un gran sentimiento de paz, armonía, sosiego, y tranquilidad se apodera del sujeto. Según los diversos testimonios recogidos, se trata de un sentimiento inefable difícil de sentir en la convencionalidad del día a día.

Experiencia extracorpórea: El ser parece desprenderse de su cuerpo material; desde esta novedosa y peculiar posición, puede observar su figura orgánica ya caduca a la vez que contempla todo cuanto sucede a su alrededor.